BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

Cruz Roja: Altura de miras

La Cruz Roja forma parte de una Institución internacional concebida por el suizo Henri Dunant a la vista de los heridos de la batalla de Solferino, Italia del Norte, el 24 de junio de 1859, que, por ser insuficientes los servicios sanitarios militares, eran abandonados. Dunant improvisó socorros con la ayuda de la población y a raíz de este hecho propuso crear Sociedades de Socorro a heridos de guerra y concluir un convenio protegiéndolos.

Así nació la Cruz Roja, cuyos principios son HUMANIDAD, IMPARCIALIDAD, NEUTRALIDAD, INDEPENDENCIA, CARACTER VOLUNTARIO, UNIDAD y UNIVERSALIDAD.

Es una institución humanitaria, al servicio de la persona sin distinción de raza, religión o política, que desde entonces ha prestado grandes servicios a la Humanidad, tanto en tiempos de guerra como en la paz.

Tortosa fue una de las primeras poblaciones en responder al llamamiento hecho por Henri Dunant, quedando constituida la Cruz Roja a principios del año 1893. Su tarea en los primeros meses fue puramente de organización, pues aparte de los socorros prestados en algún desgraciado accidente, pocos son los hechos verdaderamente destacables.

Previa la disolución de las Comisiones de Señoras y Caballeros, se constituyó la asamblea Local de la Cruz Roja Española por Acta de 10 de enero de 1926, y desde entonces ha prestado innumerables servicios, destacando su actuación en la catástrofe ferroviaria ocurrida entre Ametlla de Mar y Ampolla en el año 1926, en la guerra del 1936-1939, y, recientemente, en el accidente ocurrido en el camping "Los Alfaques" el pasado año.

En la actualidad, en la Asamblea Local de la Cruz Roja de Tortosa existe una unidad militar, una unidad de voluntarios, una unidad femenina, un servicio de ambulancias, un puesto permanente en carretera, una guardería infantil, inaugurada el 2 de noviembre de 1964.

Se vienen programando, habitualmente, cursillos de socorrismo y la Junta de Señoras ayuda en todas las actividades.

La Cruz Roja es algo tan unido a la vida de la sociedad moderna, que forma parte de ella. Frecuentemente pasan veloces ambulancias que trasladan heridos. En las playas, hombres y mujeres jóvenes, vigilantes, ayudan en los "mil pequeños accidentes" que pueden acontecer. Cuando viajamos, observamos, al lado mismo de las carreteras, unos puestos de socorro en los que los soldados están permanentemente en servicio para recoger y llevar a los accidentados a los centros sanitarios. En los acontecimientos deportivos, casi siempre unos hombres se hallan atentos para intervenir cuando ocurre alguna desgracia o accidente entre los deportistas o entre los espectadores.

Todos estos hombres y mujeres que vemos en las ambulancias, en las playas, en las carreteras, en los acontecimientos deportivos o en las catástrofes, llevan el mismo uniforme, pertenecen a una misma institución, son miembros de la Cruz Roja, que prestan un servicio humanitario y desinteresado –no siempre reconocido– a sus semejantes.

El ideal de la Cruz Roja es ayudar a la persona humana cuando más lo necesita. Por eso, las personas que dedican parte de su tiempo a realizar este ideal merecen nuestro respeto y admiración.

Font: biblioteca.tortosa.cat